

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

“La identificación en problemas...”. Un recorrido por el Seminario 12 de Jacques Lacan.

Buttini, Matías.

Cita:

Buttini, Matías (2011). *“La identificación en problemas...”. Un recorrido por el Seminario 12 de Jacques Lacan. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/722>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/VhZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“LA IDENTIFICACIÓN EN PROBLEMAS...”. UN RECORRIDO POR EL SEMINARIO 12 DE JACQUES LACAN

Buttini, Matías

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Haremos una síntesis del recorrido de la investigación que llega a su fin. Su título, “El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)”, nos lleva a una pregunta que tiene fuerza conclusiva: ¿es la identificación un concepto en la última enseñanza de Lacan o es un problema? Como consecuencia de esto hemos decidido continuar interrogándolo en un nuevo proyecto. Presentaré aquí los resultados de una lectura cuidadosa del seminario guiada por nuestra pregunta.

Palabras clave

Problema Nombre Corte Lógica

ABSTRACT

“PROBLEMS WITH THE IDENTIFICATION...”.

A ROUTE THROUGH JACQUES LACAN’S TWELVE SEMINAR

We will make a review about the investigation is now coming to an end which is called: The concept of identification: transformations, varieties and relations with the hysteria structure in the last period of J. Lacan’s work (1974-1981)”. We decided to continue this investigation onto a new project as a consequence of the conclusion we arrived to, that is to say, a question: ¿is identification really a concept in Lacan’s last period or is it a problem? I will present the results of the careful reading of the seminar guided by this question.

Key words

Problem Name Abscion Logic

Introducción

En el marco de la Investigación que venimos llevando a cabo sobre el concepto de identificación en el último período de la enseñanza de Lacan, nos hemos visto obligados a retroceder en la cronología para intentar ubicar ciertas cuestiones. De ahí que revisamos el seminario 9, dedicado especialmente a éste tema. Siguiendo ésta misma orientación, propondremos recorrer el seminario 12 titulado “*Problemas cruciales para el psicoanálisis*” donde se puede rastrear ésta noción con la siguiente pregunta-guía planteada en una de nuestras reuniones ya conclusivas: ¿Es la identificación un concepto?

Antes de empezar, vale aclarar nuestra hipótesis auxiliar, por llamarla de alguna manera: las conceptualizaciones en psicoanálisis conservan cierta solidaridad, ciertas conexiones, oposiciones o semejanzas como en todo sistema signifiante, en toda elaboración de saber. Esto nos remite a la lógica propia de la elaboración de saber en psicoanálisis, esto es, que ningún concepto puede interrogarse aisladamente. Lógica, esta, que encontraremos en este seminario, que hay que aclararlo de entrada, permanece aún inédito y las versiones con las que contamos (dos en español y una en francés) no siempre ayudan a esclarecer el tema que tratamos ya que cuentan con notables diferencias entre sí y en el modo en que el texto está reconstruido.

No hay que olvidar tampoco que los *seminarios* de Jacques Lacan no sólo eran orales con las inflexiones de la voz que se registran a partir del año 1962 (1), junto con las de la lengua y los modismos propios del habla -y los de Lacan mismo-, sino que el *seminario* en sí puede ser considerado un dispositivo lacaniano por el que los términos de Freud pasan para transformarse o reafirmarse con la lectura que allí se produce (2). En palabras de Claude Jaeglé en su excelente libro: “*Hace falta mucha mala fé para ignorar que esos enunciados y esos conceptos existen y que es posible reunirlos en un rompecabezas con piezas faltantes, variables o disgregadas que constituye su forma de transmisión del psicoanálisis*” (3). Forma propia que nos ha llevado a rescatar en su *texto* de 1964-65 aún sin establecimiento formal, una lectura de retazos que Lacan desarrollará en extenso en sus últimos seminarios.

0. No busco, encuentro dijo Picasso.

Intentaremos señalar aquellas indicaciones que encon-

tramos, a modo de puntas de icebergs, durante la lectura del seminario en cuestión. Siguiendo la actitud de Picasso en nuestra lectura, encontramos algunos datos de interés por donde comenzar: el significante “identificación” aparece en diez de las dieciocho clases que tiene el seminario, en las cuales se repite varias veces, en esas clases Lacan comienza siempre por resaltar que la identificación antes que un concepto, es un término problemático para el psicoanálisis, como lo señala en la clase del 20-01-65:

“Nos hace falta avanzar en ese problema que es para el psicoanálisis el de la identificación. La identificación que representa en la experiencia el progreso, el paso que trato aquí de hacerles franquear en la teoría, el telón que nos separa de éste punto de mira que es el nuestro, en tanto irresuelto, y que hemos puntualizado el año pasado como siendo el momento necesario sin el cual resta en suspenso la calificación del psicoanálisis como ciencia: he dicho, el deseo del analista.”

A lo largo del año, Lacan señala, como suele hacerlo, conexiones con sus seminarios anteriores: obviamente el seminario 9, dedicado exclusivamente a ésta cuestión y también el seminario 11, dictado el año anterior. En este último, Lacan no incluye a la identificación dentro de “los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” siendo éstos inconsciente, transferencia, repetición y pulsión. Sin embargo produce en aquel momento, un trabajo interesante en relación, sobretodo, a la función deseo del analista. Ya sabemos que le atribuye a Michel Balint la idea de que al término del análisis el analizante debería identificarse con el psicoanalista. Estos supuestos dichos de Balint le permitirán a Lacan criticar fuertemente ésta orientación del fin del análisis y así poder introducir una nueva perspectiva en relación al deseo del analista, al atravesamiento del fantasma, el acto psicoanalítico, el pase y la identificación al síntoma, entre otros más todo a lo largo de su enseñanza.

Antes de continuar, encontramos necesario ubicar los puntos que Lacan mismo señala como conectados, relacionados con el problema de la identificación:

Fin del análisis y el reclutamiento de los analistas

El nombre propio

La noción de sujeto como superficie topológica y su corte

Lo que el sujeto toma del Otro y el Ideal del yo

Ahora tomaremos estos puntos enunciados para poder sostener nuestra hipótesis inicial: ¿es la identificación un concepto para el psicoanálisis? En el recorrido lógico que establecemos entre el Seminario 11 y el 12, anticiparemos que aunque no es un concepto fundamental, sí parece estar incluido dentro de los problemas cruciales para el psicoanálisis, al menos por la insistencia con la que Lacan machaca a lo largo del desarrollo del seminario. A cada paso que da, vuelve a introducir la identificación y a resaltar su *solidaridad* (4) con otros dos términos, demanda y transferencia, éste último

siendo “fundamental” a la experiencia del análisis.

1. ¿Qué hay al final del análisis?

El problema del fin del análisis es la primera cuestión que aparece ya en la clase 3 (16-12-64), en relación a cómo se transmite la experiencia del análisis a otros. Problema que Lacan trabaja bajo el tema del *reclutamiento de los psicoanalistas*. Dice:

“... la idea que hay que enseñar es a dar cuenta de lo que es la praxis analítica y de lo que ella pretende conquistar de lo real. Ese alguien, de un cierto modo, es el mismo que se elige como siendo una muestra peculiarmente bien escogida de ese progreso”.

Y continúa:

“... se trata de una cierta prueba, tanto más importante es precisar su alcance y sin ninguna duda el término de identificación que aquí se introducirá. Dándoselo como término de la experiencia analítica, se dará un punto enteramente agudo a esta problemática: ¿a qué nivel se produce esta identificación? A nivel de una experiencia particular, transmitiendo el analizado un cierto modo de experiencia de aquel que lo ha analizado, tal como él mismo lo ha recibido”.

Lacan critica este modo de transmisión de la experiencia ya que esto resulta demasiado Ideal -hace referencia al Ideal del yo- y por ello, pierde la dimensión de experiencia, de subjetividad. Siguiendo su lógica del Seminario 11, se podría pensar que esta identificación no deja de hacer eco de la *alienación* del sujeto a los significantes del Otro, operación lógica que el discurso analítico propone *separar*.

Entonces, tenemos la idea de identificarse con los significantes del analista al final del análisis llamado *didáctico* para poder así, vía esta apoyatura dar “*la prueba*” del final. Este planteamiento le resulta a Lacan oscuro, poco serio, poco articulado por razones que justifiquen esta dirección de la cura. Dice en la clase del 6-1-65:

“Es suficiente constatar el titubeo, la impropiedad, la insuficiencia de las referencias dadas en esos términos de la experiencia (...) aquel que opera no sabe lo que hace”.

Sabemos que doce años después dejará en suspenso una pregunta alrededor de la cual gira una importante doctrina *post-lacaniana* como versión del final del análisis. Corresponde al seminario 24 en cuyas tres primeras clases, curiosamente, Lacan retoma los grandes temas desarrollados en el seminario 12. Pregunta abiertamente: “¿En qué consiste esta demarcación que es el análisis? ¿Es que eso sería, o no, identificarse tomando sus garantías de una especie de distancia, a su síntoma (*symptôme*)?” (5).

0. ¿El nombre propio es un significante?

La función del nombre propio, dice Lacan en la clase del 6-1-65, en tanto “*es irremplazable... sugiere el nivel de la falta, del agujero*”; una falta en ser propia del sujeto

que habita el lenguaje, que se ve llevado a identificarse con algún Otro. Es en esta clase precisamente, donde Lacan comienza a anudar la identificación con la lógica del agujero, de la falta, del deseo y de la localización del sujeto como *indeterminado*. El resultado de esta operación implica pasar por Freud y por su olvido del nombre Signorelli, estableciendo de un modo contundente que *“el olvido freudiano es una forma de la memoria, su forma misma, la más precisa”* (6), y así poder establecer la conexión entre el nombre propio, su olvido y sobretodo, Freud identificado a su colega médico.

Entre el Signor, el Herr y el Sigmund, Lacan reconstruye la trama del conocido olvido de Freud para introducir desde su perspectiva un nuevo sentido. Veamos:

“¿Qué es lo que designo sino el lugar donde el Herr concierne a Freud? Lo que Freud no dice, en su primer tanteo, porque la noción aún no ha emergido plenamente en la teoría analítica. No ve que el desconcierto está ligado esencialmente a la identificación. Ese Herr del cual se trata, que conserva todo su ahorro, que no quiere dejarse ir más lejos en la confidencia, es él, identificado a ese personaje médico...” (7).

Se puede apreciar el señalamiento de Lacan: detrás de ese olvido de un nombre propio, Freud esconde su identificación a *otro* médico. El cuadro de Signorelli desde donde él mismo se mira es el que queda olvidado por la memoria revelando así una falta, un agujero que, dice Lacan alude directamente a la división subjetiva: *“el sujeto donde se ve no es donde se mira”* (8). En esta misma dirección avanza cuando dice que aquello que Freud decide no decir en su olvido (el significado de la muerte y la sexualidad), *“ese rechazo a dar todo su discurso”*, lo conduce a aquel nombre perdido. Cito: *“Decir que un nombre propio no tiene significación es algo groseramente falible. El comporta consigo mucho más que significaciones, hasta advertencias”*. La advertencia de Lacan, es justamente que *“la falta viene al ser”*.

Nuevamente, la falta-en ser, articula la necesidad de una identidad, de una identificación que permita al sujeto posicionarse en la vida.

El olvido en Freud mismo de un significante particular como lo es el nombre propio *Signorelli*, da la pauta del funcionamiento de la memoria misma, de su estructura propia. Retoma la cuestión pero esta vez al nombre de una de las figuras del Otro en la historia, el amo y lo pone en relación a la identificación cuando dice:

“El gran apoyo del amo no es su deseo, sino sus identificaciones, siendo la principal de ellas el nombre del amo, el nombre que él lleva, que viene a aislarlo en la función del nombre por el hecho de que es un aristócrata” (9).

Unos párrafos más abajo en la misma clase (20-1-65), dice:

“el hombre sin nombre, tanto más sin nombre que aquel que encontramos detrás, este es el inconsciente del hombre él es innominado porque es indeterminado”.

El inconsciente como lo innominado, el nombre propio,

el nombre del amo, son conceptos que giran alrededor de la *idea* de la indentificación y la constitución subjetiva y que retoman desarrollos tempranos resumidos en dos de sus conocidos aforismos: El inconsciente es el discurso del Otro y el deseo es el deseo del Otro. La relación entre el sujeto y el Otro como problema crucial del psicoanálisis.

En un momento de viraje Lacan comenta que en toda identificación se puede ubicar tres tiempos lógicos:

“En toda identificación, hay lo que yo llamo “el instante de ver”, “el tiempo para comprender” y “el momento de concluir”. Reencontramos allí, lejos de ser idénticas, las tres dimensiones del tiempo” (clase del 13-1-65).

Esta articulación gira en torno a una cierta deformación del silogismo de Sócrates que enuncia así: *“Yo soy un hombre”*. Esto le anuncia un nuevo problema ya que según su definición, un significante es aquello que representa a un sujeto para otro significante; de este modo concluye que **un significante no puede nunca representarse a sí mismo**, articulación que tendrá sus consecuencias rastreables en sus seminarios siguientes respecto de la cuestión del Uno, incluso del S1, significante amo.

Este desarrollo continúa en una clase crucial, la del 3-3-65 donde Lacan toma la referencia de Frege respecto del cero y el uno para ponerla en relación con la constitución del sujeto. Allí encuentra una analogía sorprendente entre el sujeto y el cero: apareciendo y desapareciendo siempre en una pulsación siempre repetida, como efecto del significante, evanescente y renaciente.

1. Superficie, corte y confección: “una nueva lógica”.

Si el sujeto se corresponde con la botella de Klein, en tanto es una superficie que puede ser cortada y la intervención del analista concuerda con la del sastre, con lo que llama el “buen corte” y su eficacia.

“Todo está en el campo en el análisis, en la eficacia del buen corte, pero también el de considerar el modo en que es hecho este corte” (10).

Este corte de la superficie, operación de separación, implica resituar la posición del analista, aquel que porta un *deseo cortante* que apunta siempre a esta relación del sujeto consigo mismo y con sus identificaciones. Por un lado agujero, cero y por otro, la identificación como uno, trazo unario que el sujeto toma del Otro. Se requiere, advierte Lacan, acercar el psicoanálisis al campo de la lógica y así fundar *“una nueva lógica”*. Dice: *“allí se forja un aparato que, por su uso, supera infinitamente el orden de las simples reglas prácticas en el uso de los terapeutas que se llamarían psicoanalistas”* (11). La topología permite entonces situar al sujeto-superficie de un modo novedoso que implica una relectura de la función deseo del analista y del fin del análisis por la vía de la identificación. ¿Tal vez identificado a su sintoma como pregunta en el seminario 24? Tal vez...

El sujeto puede identificarse, ni en el cero ni en el uno, sino en esa pulsación figurada por la oscilación que va del cero al uno. Hay allí una superficie que el psicoanalista debe saber cortar para *determinar* aunque sea por el instante fugaz de su acto, la *indeterminación* propia del sujeto. No hay dudas de que esa indeterminación es un nombre del sujeto, un nombre inenunciable a lo que él está atado, cosido por estructura: la lógica del inconsciente, entonces, es esa *lógica de la falta* (12) de lo que siempre aparece bajo el efecto de la sorpresa, del hallazgo, de la discontinuidad (13).

0. O.P.N.I. Objeto pulsional no identificable.

Llegado a este punto, Lacan produce el último movimiento respecto de la identificación que hemos llegado a rastrear en este seminario y es el siguiente, cito:

“Alrededor del a oculto en la referencia al Otro, alrededor del a, tanto y más que en el Ideal del yo, se jugarán las identificaciones del sujeto” (Clase del 3-2-65).

Ubicando al objeto *pequeño a* en el centro de la experiencia analítica, logra desplazar el final de análisis “didáctico” por identificación al ideal del yo del analista (lo que para Lacan conduce a análisis interminables), a su función **deseo del analista**, anticipada en la última clase del seminario 11. En tanto, este último logra ubicarse como objeto “a” en la cura, conduce el análisis hacia un fin de otro orden, distinto al de la identificación. La operación del analista se hace posible si sabe que siempre hay un resto, que el cero no es alcanzable. Si no está advertido de este punto, surgen las falacias de los análisis interminables. Esto sólo se pone de manifiesto en el nivel lógico. Dice:

“La experiencia analítica nos muestra -y esto ningún analista puede recharzarlo aunque no extraiga consecuencias- que en la operación de la cual se trata siempre hay un resto” (14).

Ese objeto no identificable en el espejo, no especularizable permite incorporar otro nivel en el desarrollo teórico-clínico de la indentificación que Lacan lleva adelante en éste seminario cuyo recorrido hemos intentado capturar guiados por lo que podemos llamar “*el núcleo real*” de nuestra investigación sobre la identificación.

El otro nivel, el del *a* no especularizable sólo se aprecia con la introducción de la lógica del cero y el uno. Lo llama las dos funciones del uno: del espejismo y de la numeración (15).

De lo que se trata para Lacan es una “*tentativa de establecer una lógica de la falta*” (16), como habíamos ya señalado.

1. Identificar un problema es crucial para el psicoanálisis

Para concluir diría que nuestra pregunta ha quedado situada: la identificación, no es seguro que sea un *concepto fundamental* del psicoanálisis más bien nos inclinaríamos a afirmar que no hay duda de que es *uno de sus problemas cruciales* y esto es algo que no conviene

cerrar apresuradamente sino más bien seguir interrogando, “*con la única condición de estar abiertos: lo que debe reposar en el fondo de toda apertura, a saber, una cierta ignorancia, una cierta frescura*” (17).-

NOTAS

(1) Jaeglé, Claude. "Retrato silencioso de Jacques Lacan". Pág. 33.

(2) Mazzuca, Marcelo. "Observaciones sobre la noción de identificación en el último período de la enseñanza de Lacan". Pág. 228.

(3) Lacan, "Seminario 12: Problemas cruciales para el psicoanálisis". Inédito. Pág. 25.

(4) Idem nota anterior. Pág. 55. Lacan dice: "La fonction du transfert en tant qu'elle est la fonction de la tromperie, voilà autour de quoi tournera la dialectique de ma leçon de février : les rapports entre identification, transfert et demande, en tant qu'ils se solidarisent entre trois termes, trois termes que je vous ai rendu, je pense familiers par mon discours de l'année dernière : le terme de l'indétermination, sujet de l'inconscient, le terme de la certitude, comme constituant le sujet dans l'expérience et la visée de l'analyse, le terme de la tromperie comme étant la voie où l'appelle son appel même à l'identification."

(5) Lacan, J. Seminario 24: L'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre". Inédito. 16-11-76

(6) Lacan, J. Problemas cruciales... 6-1-65. Pág. 30.

(7) Idem anterior. Pág. 36.

(8) Idem anterior. Pág. 37.

(9) Idem. 20-1-65. Pág. 54.

(10) Idem. 3-2-65. Pág. 62.

(11) Idem. 24-2-65. Pág. 70.

(12) Idem nota anterior.

(13) Lacan, J. Los cuatro conceptos fundamentales... Esta lógica se sostiene de los desarrollos que el autor inaugura en el seminario del año anterior y que le permiten resituar el inconsciente Freudiano y sus diferencias con el inconsciente "Lacanian". Estos términos figuran en la segunda clase.

(14) Idem. 3-3-65. Pág. 79.

(15) Idem. anterior. Pág. 77.

(16) Idem. 24-2-65. Pág. 70.

(17) Idem anterior.

BIBLIOGRAFÍA

Jaeglé, Claude. "Retrato silencioso de Jacques Lacan". Ed. Nueva Visión, Bs. As., 2011.

Lacan, Jacques. "El seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)". Ed. Paidós, Bs. As., 1987.

Lacan, Jacques. "El seminario, libro 12, Problemas cruciales para el psicoanálisis"(1964-1965). Inédito, versión en español anillada.

Lacan, Jacques. "Le séminaire, livre 12. Problèmes cruciaux pour la psychanalyse", sur le site E.L.P. (sténotypie au format image). Problèmes..., ma propre numérisation sur la base de la sténotypie E.L.P. (rue C.B.) : version qui a précédé celle-ci sur le (superbe) site de Pascal GAONAC'H : Gaogoa. Problèmes..., version critique de Michel ROUSSAN (édition brochée disponible chez l'auteur). Versión digital en francés.

Lacan, Jacques. "El seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre" (1976-1977). Inédito, versión y traducción Ricardo Rodríguez Ponte para la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Bs. As., 1988.

Mazzuca, Marcelo. "Observaciones sobre la noción de identificación en el último período de la enseñanza de Lacan". En Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación, U.B.A., Bs. As., 2010.

Mazzuca, Roberto. "Las identificaciones en la obra de Freud: Un conjunto heteróclito". En Cizalla del cuerpo y del Alma, la neurosis de Freud a Lacan. Bergasse 19 ed. Bs. As., 2004.